

INTRODUCCIÓN

IMAGINARIOS TRANSFRONTERIZOS, REPRESENTACIONES TERRITORIALES Y PRODUCCIÓN DE PERIFERIAS EN CHILE Y LATINOAMÉRICA *

INTRODUCTION

BORDER IMAGINARIES, TERRITORIAL REPRESENTATIONS AND PRODUCTION OF PERIPHERIES IN CHILE AND LATIN AMERICA

*Rodrigo Ruz Zagal** y Andrés Núñez González****

En el transcurso de la historia, las diversas relaciones de poder han sido capaces de producir espacialidades por medio de prácticas sistemáticas que apuntan a la incorporación de esos territorios a circuitos de discursos y representaciones hegemónicas.

De este modo, una de las estrategias centrales para el control territorial de nuevos espacios, a diferencia de lo que muchas veces se cree, es la producción e instalación de imaginarios de periferias y fronteras, caracterizados por prácticas discursivas y materiales que definen su dinámica y desarrollo. Periferias y fronteras son concebidas como espacios que son visibilizados como la alteridad de un centro, que es precisamente desde donde se configura la imagen social dominante, y que, por lo mismo, contribuye a establecer la diferencia entre un “nosotros” (centro) y los “otros” (periferia), cualidad –o defecto– que adquiere significación y valoración, vehiculizándose e instalándose dentro de sistemas de ideas operantes que caracterizan a ciertos momentos y épocas.

Este tipo de lectura y relación social oculta o distorsiona la historicidad y geograficidad de estos territorios, su experiencia y memoria, sus vivencias y su cotidianidad, enmudeciendo sus paisajes sociales, reduciéndolos en la mayoría de los casos a proyectos de futuro que solo se resolverán en la medida que llegue el desarrollo o el

progreso tal y como se manifiesta en los centros del poder o grandes ciudades. De este modo, los espacios periféricos o fronterizos no existirían sin el establecimiento de una relación y comparación con aquello que los define como tal y de lo que difieren profundamente, esto tiene implicancias en las prácticas, entre otras, en las formas de experimentación de estos espacios geográficos y en sus imaginarios de representación.

Desde este punto de vista, aquellas proyecciones son producciones que representan intereses desde donde se despliegan acciones y discursos que colaboran a controlar y definir esas territorialidades como parte de un proyecto mayor. A modo de ejemplo, es posible mencionar que en el ámbito de los circuitos del capital, por lo ya formulado, esas zonas fronterizas o periféricas son reafirmadas bajo lógicas legales que allanan el camino para la inversión privada como mecanismo para salir de la, precisamente, condición de “atraso” o “marginalidad”, siendo esta característica observable en procesos que se hunden en la historia de los territorios que en su momento fueron considerados periféricos y que hoy, en pleno siglo XXI, se han transformado en motores del desarrollo económico para ciertos países. A su vez, desde otro prisma, las líneas fronterizas son vitales para reconocer el proyecto nación como imaginario de una comunidad que les pertenecería a todos y todas. Por último,

* Proyectos FONDECYT N° 1171499, N° 1170643 y Proyecto Mayor de Investigación Científica y Tecnológica UTA 5775-19.

** Departamento de Ciencias Históricas y Geográficas, Universidad de Tarapacá. Arica, Chile. Correo electrónico: rruz@uta.cl

*** Instituto de Geografía, Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile. Correo electrónico: aanunez@uc.cl

esas áreas llamadas periféricas o fronterizas llevan a generar un sistema de interpretación social donde, también a modo de ejemplo, las áreas cordilleranas o desiertos se definen como “vacíos” o a las zonas boscosas como “reservas de vida”, excluyendo el componente humano contemporáneo de la relación cultura-naturaleza, o bien construyendo una idea del componente humano originario como parte de un lastre que genera un retraso, necesario de superar y desarrollar.

El paisaje fronterizo, por tanto, se proyecta como el territorio y la forma en que este es representado e imaginado. De este modo, el paisaje se relaciona directamente con los procesos perceptivos y visuales, donde la imagen o representación se conforma no solo por la existencia de un referente real, sino mediante un proceso de construcción social e interpretación simbólica no inocente, que lo ha llevado a transformarse en una quimera o un escenario supuesto y anhelado.

Este enfoque apunta a visibilizar la manera en que las relaciones de poder han orientado la mirada de los chilenos y de regiones latinoamericanas durante los siglos XX y XXI y cómo se los invitó a (re)conocer el territorio, generando una idea visual hegemónica e imaginarios geográficos a partir de una construcción social.

La reproductibilidad técnica de la imagen dentro de una cultura visual y textual permite la extensión del impacto de la escena paisajística mundial, transformando la percepción de los territorios originalmente considerados “aislados” e incluso “salvajes”, en una valorización de su

identidad periférica como contenedora de atributos estéticos, de una diversidad escénica inigualable, perpetuando de esta forma la *normalización* del valor territorial desde la imagen y proyecto de tipo nacional (y global en muchos casos).

De esta forma, se presenta la urgencia de otorgar importancia a los procesos de producción y representación de espacios fronterizos o periféricos sean estos nacionales y globales (o zonas puntuales al interior del proyecto nación). Es necesario no perder de vista, sin embargo, que estos territorios, en tanto espacios instalados en los circuitos de las relaciones de poder, asociados a discursividades hegemónicas, serían todos a la vez globales.

Desde ese punto de vista, el número de *Diálogo Andino* que se presenta aborda y agrupa discusiones, metodologías y resultados de diversas disciplinas de las humanidades y ciencias sociales, evidenciando con esto el saludable y productivo ambiente intelectual en torno a los espacios de frontera, sin clausurar diálogos.

El presente número, siguiendo los lineamientos tratados en esta editorial, congrega a autores que entregan sus perspectivas de análisis desde las especialidades de la historia, geografía, antropología, arquitectura y sociología, preferentemente.

Todos circulan entre temas y problemas comunes, que van desde: a. mecanismos o dispositivos de poder que producen espacios fronterizos o periféricos, b. imaginarios nacionales de frontera, c. prácticas, cotidianidad y vivencias en espacios de frontera, d. representaciones de procesos de producción industrial y técnica y e. historia e historicidad.